

Atendiendo a las propias declaraciones del prólogo, la revista pretende recoger toda la «nueva» epigrafía hispánica siguiendo la periodicidad de un volumen anual. Y entienden por «nueva»: «La últimamente aparecida y la conocida pero corregida o mejor estudiada». La preparación del volumen corre a cargo de un «Consejo Técnico» y unos colaboradores que ofrecen unos resultados, posteriormente revisados por un consejo de redacción. Figura como director de este proyecto el Prof. Julio Mangas Manjarrés.

El volumen, que recoge un total de 713 inscripciones «nuevas» pertenecientes al ámbito geográfico de la *Hispania* romana, presenta el *corpus* epigráfico organizado por provincias para España y por distritos y concejos en la parte referida a Portugal. Además de la indicación de la bibliografía variada, de la tabla de correspondencias y de un índice de toponimia actual, presenta esta obra un conjunto de 15 índices epigráficos.

Todo ello es por sí mismo suficiente para comprender la gran utilidad de esta publicación que responde a un antiguo deseo de los investigadores. El valor de la misma se duplica cuando se comprueba el gran detalle ofrecido en cada ficha bibliográfica, que sintetiza el contenido más importante de la publicación original. Detrás de cada ficha, el miembro correspondiente del consejo de redacción hace las consideraciones que estima oportunas acerca de la lectura, datación u otros particulares del epígrafe.

Por lo tanto, hay motivos suficientes para congratularnos por esta iniciativa de resultados tan maduros y tan útiles para la comunidad científica.

Aun comprendiendo las dificultades que plantea adecuar toda la toponimia moderna a las divisiones administrativas de época romana (los límites de los *conventus iuridici* son bastante dudosos y más aún los de las ciudades/pueblos), me permitiría rogar a los responsables de la publicación que para próximos números, hiciesen un esfuerzo adicional para facilitar también al lector la adecuación entre la toponimia moderna y la antigua. Tal vez, una fórmula, ya clásica y usada en el *CIL* como la de *accidunt*, puede ser suficiente para resolver tal correspondencia, como sin duda habrán pensado los responsables de este primer volumen.

Estela GARCÍA FERNÁNDEZ
(Universidad Complutense)

LUIGI MORETTI, *Tra epigrafia e storia. Scritti scelti e annotati*, Roma, 1990, núm. 5 de la colección «Vetera» de ed. Quasar; 428 pp.

La colección Vetera (Ricerche di Storia, Epigrafia e Antichità), dirigida por S. Panciera, ya prestigiada por los volúmenes anteriores, se amplía ahora con esta excelente selección de estudios del Prof. L. Moretti.

La obra presenta un listado de la bibliografía el Prof. L. Moretti (pp. 11 ss.) y una voluminosa selección de sus trabajos agrupados temáticamente en tres secciones: «Storia e Civiltà nell'età elenistica, Iscrizioni greche e latine di età imperiale ed Epigraphica».

El interés particular de la obra, además del general que siempre ofrece cualquier estudio del Prof. Moretti, no reside sólo en ofrecer agrupados temáticamente un conjunto de artículos que habían sido publicados en revistas o monografías, a veces difíciles de consultar en bibliotecas de reciente creación, como el homenaje a M. Zambelli

o la revista *Pulpudeva*. El propio autor incorpora, detrás de cada sección, anotaciones valiosas sobre la actualidad de los contenidos de cada artículo: discusiones sobre nuevas propuestas de datación o de interpretación, incorporación del texto en estudios posteriores o en grandes colecciones documentales, etcétera.

No tiene sentido el ofrecer ahora un breve resumen de cada uno de los 35 artículos incluidos en la obra. Baste decir que la selección representa hitos importantes en la investigación histórica; he aquí unos ejemplos: «Un decreto de Arsinoe en Cirenaica», «Sulla legge ginnasiarica di Berea», «Vicus Cornicularius», «I technitai di Siracusa», «Eroi greci fondatori di Alicante e di Ampurias?», etc. Se trata, pues, de trabajos clásicos y básicos que siguen siendo plenamente actuales, y contribuciones todas importantes al conocimiento de la Antigüedad clásica.

Julio MANGAS
(Universidad Complutense)

I. DI STEFANO MANZELLA: *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo* (Vetera, 1). Roma, 1987, Edizioni Quasar.

Si bien la epigrafía, en tanto que oficio (*mestiere*), es una técnica que sólo debe aprenderse mediante el manejo directo y abundante de lo que constituye su objeto (las inscripciones), guías como ésta que ahora comento pueden ayudar al no iniciado que tema perderse por la abstrusa y laberíntica jerga que emplean los epigrafistas. Al mismo tiempo, su lectura nos revela la manía clasificatoria propia, insisto, de este oficio, con las ventajas y los inconvenientes que ello encierra. Entre las primeras, señalemos que la taxonomía es requisito previo indispensable para afrontar lo que hoy día resulta cada vez más necesario: el tratamiento informático de las inscripciones. Entre los inconvenientes, no es menos cierto que un cúmulo de palabras técnicas puede dar la falsa impresión de que nuestra ignorancia es menor porque la hemos recubierto de vocabulario.

El autor ha querido abarcar todos los aspectos que debe conocer quien se enfrenta al análisis de las inscripciones latinas: los métodos de calco, las técnicas fotográficas, los datos topográficos, los procedimientos seguidos para la incisión, la clasificación funcional o temática de los epígrafes, la escritura, los problemas planteados por los textos lacunosos, fragmentarios o palimpsestos, la transcripción del texto, la datación. El extenso conjunto de fotografías y dibujos, cuidadosamente seleccionados, constituye, en mi opinión, uno de sus mejores aciertos; y desde el mismo punto de vista personal, aunque entrando ya en el terreno de la crítica pienso que tal vez se analiza en exceso el *soposte* epigráfico, lo que redundaría en detrimento del espacio que se dedica al estudio de texto en sí. Pero, sin duda, más allá de valoraciones como ésta, siempre subjetivas, merece elogio la precisión con que el autor da cuenta, dentro de una inevitable brevedad, de los múltiples problemas con los que se enfrenta el epigrafista.

Pedro LÓPEZ BARJA DE QUIROGA